

RESILIENCIA EN LA ESCUELA SECUNDARIA. LECCIONES A PARTIR DE UN ESTUDIO COMPARATIVO

VICTOR GERARDO CÁRDENAS GONZÁLEZ
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-IZTAPALAPA

TEMÁTICA GENERAL: APRENDIZAJE Y DESARROLLO HUMANO

RESUMEN

La escuela es un escenario importante para el desarrollo de la resiliencia: un conjunto de capacidades que permiten crecer en la adversidad, afrontar positivamente riesgos y situaciones estresantes. En adolescentes que enfrentan factores de riesgo, el fortalecimiento de estas capacidades es una tarea valiosa. Sin embargo, su promoción debe basarse en evidencia científica y en diagnósticos sobre los factores de riesgo y protección disponibles localmente. Se presentan resultados de una investigación diagnóstica sobre resiliencia en adolescentes de dos escuelas secundarias públicas, una localizada en el municipio de La Paz (N= 319) y otra en la Delegación Iztacalco de la CDMX (N=351). Los objetivos de la investigación fueron: determinar las carencias o adversidades y factores protectores que diferencialmente experimentan las dos muestras de estudiantes y conocer los niveles de resiliencia percibida. Se aplicaron diversos cuestionarios y escalas. Se encontró la existencia de factores de riesgo por problemas en la familia, la escuela, de salud mental y consumo de sustancias psicoactivas en las dos escuelas, pero se encuentran más acentuadas en la escuela con nivel socioeconómico más bajo. La resiliencia tiene asociación estadística negativa con los factores de riesgo, aunque se identificó un grupo de personas que, teniendo factores de riesgo, obtienen alta puntuación en resiliencia. Las personas resilientes perciben mayor apoyo social familiar mientras que el grupo no resiliente puntúa bajo en apoyo social. Se discute la necesidad de partir de estos datos para diseñar estrategias de promoción de resiliencia específicas para cada contexto con mayor probabilidad de impactar positivamente.

Palabras clave: resiliencia, adolescencia, factores de riesgo, apoyo social

Introducción

Los adolescentes que viven en situación de pobreza están expuestos con mayor probabilidad a varios factores de riesgo que hacen más probable la vivencia de adversidades que, en conjunto, incrementan la probabilidad de abandono del sistema educativo, de sufrir pobreza (Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2014), sufrir violencia (Hawkins, Herrenkohl & Farrington, 2000), padecer problemas de salud como embarazo a temprana edad (Villalobos-Hernández, et al., 2015), consumo de sustancias psicoactivas (Instituto Nacional de Psiquiatría, Ramón de la Fuente Muñiz (INPRFM), 2015), entre otros. En estas situaciones, la permanencia en la escuela es en sí misma un factor protector frente a estos riesgos psicosociales, la exclusión social y la reproducción de la pobreza (Gobierno de la República, 2014). En el caso específico de adolescentes se ha encontrado que entre los principales factores de riesgo se encuentra la falta de comunicación en la familia (Jiménez, Musitu & Murgui, 2005); el consumo de sustancias (Organización de Estados Americanos, y los problemas de salud mental (Caraveo, 2007). Existe mucha evidencia de que la escuela puede fortalecer las capacidades para que los alumnos puedan enfrentar mejor los riesgos y adversidades a que están expuestos y tener un sano desarrollo. Esto es así, no solo porque la escuela promueve conocimientos o capacidades académicas sino porque en el contexto escolar se desarrollan habilidades socioemocionales, se crea un sentido de pertenencia a la cultura escolar, se desarrollan actitudes y valores y un sistema de recursos de apoyo social e institucional. Todos ellos se constituyen en recursos que pueden mobilizarse en momentos de crisis o adversidades para enfrentarlas exitosamente.

Referentes teóricos

La resiliencia ha sido conceptualizada como la capacidad de resistir y rehacerse frente a las adversidades. El enfoque de resiliencia estudia precisamente la relación compleja entre los recursos individuales y sociales, las adversidades o riesgos y las formas de afrontarlos que permiten un sano desarrollo y un crecimiento en las capacidades (Cyrulnik, 2001; Vanistendael & Lecomte, 2002). La resiliencia no es un rasgo de personalidad; no es estable a lo largo de la vida y no se mantiene constante en cualquier circunstancia. Es multidimensional: está formada por varias capacidades o dimensiones que en conjunto definen lo que hace a una persona resiliente. Para determinar cuáles son esas dimensiones se han hecho muchas investigaciones, generalmente mediante la construcción de escalas de medición. Las que tienen mejores propiedades psicométricas son las de Connor & Davidson (1999); Friborg, Hjemdal, Rosenvinge & Martinussen (2001); Wagnild & Young (1993). En lengua española se han propuesto diversas medidas de resiliencia: Saavedra & Villalta (2008); Castro, Llanes & Carreño (2009); González-Arriata (2016). En estos estudios se han encontrado muy diversas

soluciones. Es decir, se han encontrado diferentes dimensiones, entre ellas: percepción de contar con capacidades o fortalezas, sentido de auto-eficacia, sentido del humor, optimismo, estrategias de afrontamiento positivas, entre otras. ¿Por qué se encuentran diferentes dimensiones? Este hecho, lejos de ser una anomalía, expresa justamente el carácter interactivo y dependiente de los contextos de la resiliencia. Las capacidades resilientes dependen de la etapa de desarrollo de la persona, de la interacción entre los riesgos o adversidades sufridas, los recursos internos y externos denominados factores promotores de resiliencia (Luthar & Cicchetti, 2000; Rutter, 2012; Sameroff, Guttman & Peck, 2003) y las estrategias o procesos de movilización de recursos. También dependen de las condiciones socioeconómicas y los riesgos asociados (Stepleman, Wright & Bottonari (2009); Lera (2009); Seidman & Pedersen (2003). Es muy importante identificar las capacidades resilientes específicas de diferentes grupos o comunidades en función de las adversidades sufridas y los factores de riesgo y protección. Estos últimos tienen diferentes roles: algunos moderan o amortiguan los efectos negativos de la exposición a riesgos o al estrés, como es el caso del apoyo social, mientras que otros actúan como variables mediadoras entre la exposición a riesgos (Fraser, 2004) y las respuestas del sujeto. Es decir, la exposición a riesgos o adversidades no tiene efectos directos sobre los sujetos, sino que dependen de la presencia de los factores protectores. A favor de esta última conceptualización, Omar, Almeida da Silva, Paris, Aguiar de Souza & Del Pino (2010) encontraron que valores culturales como el sentimiento de igualdad grupal media entre el estrés, la resiliencia y las estrategias de afrontamiento en adolescentes. En ambas conceptualizaciones: como variables moderadoras o como mediadoras, algunos sujetos, a pesar de haber vivido en contextos desfavorables y/o de sufrir experiencias adversas, logran adecuados niveles de funcionamiento psicosocial, pero la localización del rol específico que juegan los factores de riesgo y protección tiene consecuencias importantes para el diseño de programas de desarrollo de la resiliencia o de promoción del bienestar.

Escuela y fortalecimiento de la resiliencia

La escuela puede fortalecer las capacidades resilientes potenciando los factores promotores o combatiendo los factores de riesgo. Dentro de los primeros, se puede fomentar creatividad, asertividad, sentido de autoeficacia, reconocimiento y manejo de emociones, entre otras (Rutter, 2006), que en ciertos contextos pueden resultar eficaces. Entre los factores promotores externos se encuentra la creación de redes de apoyo social interpersonal e institucional. Ninguno de estos factores es en sí mismo un factor protector, solo lo son, en función de su interacción con ciertos riesgos, en cierta etapa del desarrollo y en cierto contexto sociocultural. Cabe aclarar que, para hablar de resiliencia, además de contarse con alguna combinación de los factores promotores de resiliencia ya mencionados, debe acreditarse la presencia de adversidades o riesgos y la puesta en marcha de estrategias de movilización de recursos.

La investigación sobre resiliencia tiene implicaciones importantes para el diseño de estrategias de intervención, para el diseño de programas de tutoría o de organización del ambiente social escolar con potencial para favorecer ciertas capacidades que hacen más probable la respuesta resiliente (Reyzábal & Sanz, 2014) y el mantenimiento de adecuados niveles en indicadores de salud mental. Existen múltiples programas, talleres y propuestas de intervención en contextos educativos; por ejemplo: Silas (2008), Aguilar & Acle (2012), Lee & Stewart (2013), SSP, (2010), Encarnación-Cruz, (2015).

En general estos programas pretenden fortalecer algunos factores promotores de resiliencia que se seleccionan según el grupo de edad o características de la población y lo logran mediante muy diversas técnicas y estrategias de trabajo. Esta diversidad es congruente con lo anteriormente señalado respecto al concepto de resiliencia. Sin embargo, para obtener el máximo provecho del enfoque de resiliencia, aun es necesario conocer mejor cuáles son las dimensiones específicas de la resiliencia que necesitan fortalecerse en niños y jóvenes que viven situaciones específicas de riesgo y adversidad y superar algunos problemas conceptuales, teóricos y metodológicos en torno a la resiliencia como paradigma explicativo de esta capacidad humana.

Objetivos

1.- Determinar las carencias o adversidades (factores de riesgo) que diferencialmente experimentan dos muestras no representativas de estudiantes de secundaria que habitan en zonas con niveles socioeconómicos diferentes.

2.- Determinar para cada uno de estos grupos la percepción de apoyo social (factores de protección externos).

3.- Conocer las dimensiones de resiliencia y sus respectivos niveles en cada grupo. Todo ello con la finalidad de hacer un diagnóstico diferencial para fundamentar el fomento de resiliencia en las escuelas participantes.

Método

Se trata de una investigación descriptiva, transversal de corte cuantitativo. Sujetos. Participaron 319 estudiantes de una secundaria pública ubicada en el municipio de La Paz, Estado de México. En este municipio el 48.5% de la población vive en condiciones de pobreza y el 78.3% sufre alguna carencia social (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social CONEVAL, 2010). A esta escuela asiste población con condiciones socioeconómicas negativas, lo que se pudo identificar preguntando por la ocupación de los padres: en su mayoría obreros, taxistas, empleados y comerciantes. Participaron también 351 alumnos de una secundaria pública en la Delegación Iztacalco en la Ciudad de México. En esta delegación, el 25.5% de la población vive en condición de pobreza.

La escuela está ubicada cerca de una estación del metro, se encuentra rodeada de unidades habitacionales y centros comerciales. Las ocupaciones de los padres son muy diversas, predominando empleados, comerciantes y profesionistas. Instrumentos. Para la medición de los factores de riesgo se aplicó una adaptación del Cuestionario de Problemas en Adolescentes (POSIT), (Mariño, González-Forteza, Andrade & Medina-Mora, 1997) con 4 dimensiones: problemas en la familia, en la escuela, consumo de sustancias psicoactivas y problemas de salud mental. Para medir, factores protectores se aplicó un cuestionario de apoyo social con 4 dimensiones: apoyo familiar, escolar, amigos, compañeros. Para medir resiliencia se aplicó la Escala de Resiliencia para Jóvenes (Cárdenas, Cruz & Rios, 2013), no publicada, formada por tres dimensiones: percepción de competencias resilientes, afrontamiento de adversidades y cualidades personales; optimismo y expectativas positivas.

Procedimiento. Una vez recabados los permisos institucionales y la autorización de los adolescentes, se aplicaron los instrumentos en los salones de clases siguiendo las mismas instrucciones en todos los grupos. Se aseguró anonimato y confidencialidad. Estrategia de Análisis. Después de identificar los factores de riesgo por escuela, se seleccionaron aquellos participantes que puntuaran alto (cuartil 4) en la escala de resiliencia y que, adicionalmente puntuaran alto en alguno de los cuestionarios sobre factores de riesgo. Sobre esta muestra se analizó el papel del apoyo social. Solo se reporta el apoyo social familiar.

Resultados

1.- Factores de riesgo. Como indicador de la presencia de factores de riesgo se consideró la puntuación alta (cuartil 4) de la suma de cada una de las dimensiones de la escala de Tamizaje de Problemas en Adolescentes. También se consideró el reporte de consumo, alguna vez, de alguna de sustancia psicoactiva.

Tabla 1 Porcentaje y frecuencia de presencia de factores de riesgo por escuela y sexo

		La Paz	Iztacalco
Problemas en la familia **	Hombres	38 (11.9%)	37 (10.6%)
	Mujeres	57 (17.9%)	53 (15.1%)
	Total	95 (29.8%)	90 (25.7%)
			$\chi^2(3, N=350)= 8.373, p<.05)$
Problemas en la escuela **	Hombres	53 (16.7%)	45 (12.9%)
	Mujeres	45 (14.2%)	34 (9.7%)
	Total	98 (30.8%)	79 (22.6%)
			$\chi^2(2, N=350)= 8.179, p<.05)$

Problemas de salud mental	Hombres	32 (10.0%)	32 (9.1%)
	Mujeres	48 (15.0%)	40 (11.4%)
	Total	80 ((25.15)	72 (20.6%)

Puede observarse que las frecuencias son muy similares en las dos escuelas, aunque menores en la de Iztacalco; hay ligeramente menos factores de riesgo en esta escuela. Se reporta el contraste chi cuadrado para analizar la asociación entre sexo y presencia de indicadores de riesgo. Solo se reportan las dos asociaciones significativas ($p < .05$) encontradas: para la escuela de Iztacalco en los casos de problemas en la familia, más alto en mujeres, y problemas escolares en la escuela, más alto en hombres.

Tabla 2. Personas con más de un factor de riesgo.

	hombres	Mujeres	Total por escuela
Iztacalco	25	31	56
La Paz	33	33	66
Total por sexo	58	64	122

En este caso, aunque el patrón de problemas es similar en las dos escuelas, es un poco mayor en la escuela de La Paz, aunque las diferencias no son significativas.

Además de estos factores, el consumo de sustancias es una problemática de creciente importancia en niños y adolescentes.

Tabla 3. Reporte de consumo, alguna vez, de sustancias psicoactivas por escuela

	La Paz	Iztacalco
Alcohol	125	117
Tabaco	95	84
Marihuana	27	16
Éxtasis	2	0
tranquilizantes	4	2
anfetaminas	1	0
inhalables	6	4
cocaína	2	0

El patrón de consumo es similar en las dos escuelas, pero es menor en la escuela de Iztacalco. Destaca la alta frecuencia de consumo de alcohol y tabaco, alguna vez, y la presencia de algunos casos de consumo de inhalables que representan un alto riesgo para la salud de los adolescentes.

Para medir la presencia de riesgos acumulados se construyeron algunos indicadores que resultan de la conjunción de dos o más factores.

Tabla 4. Reporte de consumo de alcohol y tabaco más alguna otra sustancia

		La Paz	Iztacalco
Alcohol y tabaco	Hombres	29	23
	Mujeres	34	21
	Total	63	44
Alcohol, tabaco y marihuana	hombres	10	1
	Mujeres	11	1
	Total	21	2
Tres o más sustancias	Hombres	10	6
	Mujeres	13	8
	Total	23	14

Puede observarse que las frecuencias son más altas en la escuela de La Paz, lo que indica una problemática más grave concentrada en algunos casos de alto riesgo y que, aunque la mayor problemática se encuentra en el consumo de alcohol y tabaco, también es alta la cantidad de personas que han consumido tres o más sustancias psicoactivas.

Es muy importante diferenciar al grupo de personas que presentan factores de riesgo pero que no tienen experiencia de consumo de sustancias del grupo que teniendo estos factores de riesgo sí ha iniciado el consumo de alguna sustancia. Este es un subgrupo de especial atención psicosocial que puede considerarse en mayor vulnerabilidad. Como ejemplo de este grupo se construyó el siguiente indicador:

Tabla 5. Personas con más de un factor de riesgo y consumo de alcohol o cigarro. (Vulnerabilidad).

	Hombres	Mujeres	Total por escuela
Iztacalco	7	19	26
La Paz	13	11	24
Total, por sexo	20	30	50

La diferencia entre hombres y mujeres es significativa ($\chi^2(1, N=50)=3.85, p<.05$); hay más mujeres con alta vulnerabilidad que han iniciado el consumo de alguna sustancia psicoactiva.

2.- Resiliencia.

Con la finalidad de determinar la asociación estadística entre resiliencia y factores de riesgo se calcularon las correlaciones de Pearson. El patrón de correlaciones es muy similar en ambas escuelas. Se presenta el caso de Iztacalco como ilustración.

Tabla 6. Correlaciones entre resiliencia y factores de riesgo. Escuela de Iztacalco

		Resiliencia total	Suma. riesgo familia	Suma riesgo escuela	Suma riesgo salud mental
Resiliencia total	Correlación de Pearson	1	-.194*	-.377*	-.264*
	N	351	351	351	351
Suma riesgo familia	Correlación de Pearson			.277*	.535*
Suma riesgo escuela	Correlación de Pearson			1	.353*

* La correlación es significativa al nivel <0,05 (bilateral).

En la tabla 6 puede observarse que la correlación entre resiliencia y los problemas en adolescentes es negativa y significativa. Es decir, para el grupo estudiado, se encontró que, a mayor riesgo, menores capacidades resilientes.

Niveles de resiliencia. Se encontró que en Iztacalco hay 88 personas resilientes, mientras que en los Reyes hubo 74. No hay diferencia significativa ni por sexo ni por escuela.

Es importante identificar a la población que, a pesar de contar con factores de riesgo, tiene resiliencia alta. Para ello se propone el siguiente indicador:

Tabla 7. Personas resilientes y con al menos un factor de riesgo por sexo y escuela

		resilientes y al menos un factor de riesgo (Tamizaje de problemas)		Total
		La Paz	Iztacalco	
Sexo	hombres	11	16	23
	mujeres	15	14	24
Total		26	30	47

Esta tabla es de especial importancia porque indica el número de personas de las que puede hablarse de resiliencia según el concepto propuesto. No se encontró diferencia significativa por sexo o por escuela.

Dimensiones de resiliencia por escuela. Mediante análisis factorial exploratorio siguiendo el método de reducción de dimensiones varimax, con rotación oblimín directa, se identificaron tres dimensiones (tabla 8) que explican el 37.4 % de la varianza.

No se encontraron diferencias por escuela. Es decir, la escala utilizada reporta la misma solución en ambos casos.

Tabla 8. Estructura factorial de la escala propuesta.

Dimensión	Número de ítems	Confiabilidad
Capacidades resilientes	22 ítems	.89
afrontamiento de situaciones adversas	8 ítems	.88
cualidades personales, optimismo y expectativas positivas	19 ítems	.81

3.- Apoyo social familiar en la población resiliente y no resiliente.

En el grupo de personas seleccionadas por tener alta resiliencia y también contar con factores de riesgo, se analizaron sus niveles de apoyo social percibido.

Tabla 9 Apoyo social para las personas resilientes y no resilientes

	Resilientes y al menos un factor de riesgo	Alto Apoyo social	No resilientes y al menos un factor de riesgo	Alto Apoyo social
Iztacalco	21	16 (76.19%)	52	12 (23.07%)
La paz	26	14 (53.8%)	50	14 (28.0%)
Total	47	30 (63.8%)	102	26 (25.4%)

En esta tabla se muestra que es muy grande la diferencia en la provisión de apoyo social que perciben los alumnos con al menos un factor de riesgo y que puntuaron alto y bajo en resiliencia: los sujetos resilientes perciben más apoyo social: 63.8 % contra 25.45 para los no resilientes. Es decir, el apoyo social es una variable que incrementa el sentido de resiliencia en los adolescentes.

Conclusiones

Los hallazgos nos permiten concluir que los factores de riesgo son relativamente diferentes en los dos contextos estudiados. En la escuela que tiene mayores problemas de pobreza existen más

factores de riesgo y mayores índices de riesgos acumulados. Destaca que los problemas de consumo de sustancias psicoactivas, aunque tienen niveles altos en los dos contextos estudiados, principalmente respecto al consumo de alcohol y tabaco, se presentan con mayor frecuencia en la escuela del Estado de México en que se viven las condiciones sociales más adversas. Los factores de riesgo tienden a interactuar entre sí haciendo más probables efectos perniciosos para quienes los sufren. Respecto a la interacción entre factores de riesgo y capacidades resilientes podemos concluir que los contextos adversos brindan menos oportunidades para desarrollo de competencias resilientes (tabla 6); las personas con mayores factores de riesgo son menos resilientes. Por lo que en estos contextos es muy importante la promoción de resiliencia fortaleciendo los factores protectores.

La familia tiene un papel ambivalente: es una muy fuerte fuente de problemas en los adolescentes (tabla 1), pero también es la principal fuente de apoyo social y es un factor que incrementa el sentido de resiliencia (tabla 9).

Respecto a la interacción entre resiliencia y apoyo social podemos concluir que esta última variable incrementa notablemente el sentido de resiliencia, es decir, incrementa las capacidades para el afrontamiento positivo de los riesgos o adversidades. Trabajar en el fortalecimiento de redes de apoyo social puede ser un factor protector frente a los riesgos que recurrentemente se encuentran en estos contextos.

La promoción de resiliencia tendría que realizarse de manera relativamente diferente en ambos contextos, en la escuela del Estado de México es necesario trabajar para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas mientras que en la escuela de Iztacalco es importante trabajar en el afrontamiento de los factores de riesgo encontrados: salud mental, problemas en la escuela y problemas en la familia.

Referencias

- Aguilar, A. E., Acle, T. G. (2012). Resiliencia, factores de riesgo y protección en adolescentes mayas de Yucatán: elementos para favorecer la adaptación escolar. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2). Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-91552012000200006
- Cárdenas, G. V., Cruz, A. V. & Rios, E. M. (2013). Escala de Resiliencia para Jóvenes. (inédito).
- Caraveo, A. J. (2007). Cuestionario breve de tamizaje y diagnóstico de problemas de salud mental en niños y adolescentes: algoritmos para síndromes y su prevalencia en la Ciudad de México. Segunda parte. *Salud Mental*, 30(1), 48-55. Recuperado de <http://www.redalyc.org:9081/articulo.oa?id=58230107>
- Castro, M. E., Llanes, J. & Carreño, A. (2009). Una escala de percepción de resiliencia en el medio ambiente proximal: validez factorial y consistencia interna. *LiberAddictus*, 105, 153-156.

- Connor, K.M. & Davidson, J. R.T. (1999). Development of a new resilience scale: The Connor - Davidson Resilience Scale (CDRISC). *Depression and Anxiety*, 18(2), 76-82. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/cdf7/e48f5b42847e1d7cabd7a4fdb3761a40279.pdf>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2010). Medición de la Pobreza en México 2010 a nivel municipal. Recuperado de <http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Informacion-por-Municipio.aspx>
- Cyrulnik, B. (2001). *La maravilla del dolor*. Barcelona: Granica.
- Encarnación-Cruz, J. M. (2015). Elaboración y validación de un programa de intervención para mejorar la resiliencia en adolescentes dominicanos en situación de riesgo. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia. Recuperada de <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/50516/Tesis%20Valencia.PRINT%20Juana%20Encarnacion%2024-1-16%20Lista.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Fraser, M. W. (2004). The ecology of childhood. A multisystems perspective. En Fraser, M., Kirby & Smokowski. *Risk and resilience in childhood. An ecological perspective*. 2ª. Edición (pp.1-12). Washington D.C: NASW Press. Recuperado de <http://www.iupui.edu/~mswd/S513/multimedia/PDF%20files/Fraser%20Chapter%201.pdf>
- Friborg, O., Hjemdal, O., Rosenvinge, J. H. & Martinussen, M. (2001). A new rating scale for adult resilience: What are the central protective resources behind healthy adjustment? *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 12(2), 65-76.
- Gobierno de la República. (2014). Programa Nacional para la Prevención social de la violencia y la delincuencia 2014-2018. México. Diario Oficial de la Federación. Recuperado de http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5343087&fecha=30/04/2014
- González-Arriata, L. N. (2016). Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes. Cómo desarrollarse en tiempos de crisis. México: Universidad Autónoma del Estado de México/ Ediciones y Gráficos Eón S.A. De C.V.
- Hawkins, J. D., Herrenkohl, D. & Farrington, T. (2000). Predictors of Youth Violence. *Juvenile Justice Bulletin*, Office of Juvenile and Delinquency Prevention. Recuperado de http://www.crim.cam.ac.uk/people/academic_research/david_farrington/predviol.pdf
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz (INPRFM). (2015). Encuesta nacional de consumo de drogas en estudiantes 2014: Reporte de drogas. México: Secretaría de Salud. Recuperado de http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/investigacion/ENCODE_DROGAS_2014.pdf
- Jiménez, T., Musitu, G. & Murgui, S. (2005). Familia, apoyo social y conducta delictiva en la adolescencia: efectos directos y mediadores. *Anuario de Psicología*, 36 (2), 559-579.

- Lee, P. C. & Stewart, D. E. (2013). Does a socio-ecological model promote resilience in primary schools? *Journal of School Health*, 83, 795-804. Recuperado de <http://www.bidi.uam.mx:2133/doi/10.1111/josh.12096/epdf>
- Lera, M.J. (2009). Impacto de la pobreza crónica en la resiliencia; claves para entender la perpetuidad de la miseria. *Paideia*, 46, 73 - 97. Recuperado de <http://www.psicoeducacion.eu/exclusion/impacto%20de%20la%20pobreza%20cronica%20en%20la%20resiliencia%20apa.pdf>
- Luthar, S. & Cichetti, D. (2000). The construct of resilience: implications for interventions and social policies. *Development Psychopathology*, 12(4), 857-885
- Mariño, M. C., González-Forteza, C. Andrade, P. P. & Medina-Mora, M. E. (1997). Cuestionario de Tamizaje de problemas en adolescentes (POSIT). México: Consejo Nacional contra las Adicciones.
- Omar, A., Almeida da Silva, J. Paris, S. H., Aguiar de Souza, M. & Del Pino, P. R. (2010). Resiliencia y afrontamiento del estrés en adolescentes: efectos mediadores de los valores culturales. *Psicología em Revista*, 16, 448-458. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1677-11682010000300003
- Organización de los Estados Americanos. (2013). El problema de las drogas en las Américas. Drogas y salud pública. (en línea). Recuperado de http://www.cicad.oas.org/drogas/elinforme/informeDrogas2013/drugsPublicHealth_ESP.pdf
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) & Fundación Telefónica. (2014). El trabajo infantil y el derecho a la educación en México. México: Ariel. Recuperado de http://www.uam.mx/cdi/pdf/redes/trabajo_infantil.pdf
- Reyzábal, M. V. & Sanz, A. I. (2014). Resiliencia y acoso escolar. La fuerza de la educación. Madrid: Editorial La Muralla, S. A. Recuperado de <http://www.arcomuralla.com/upload/Indice%20resiliencia%20y%20acoso%20escolar.pdf>
- Rutter, M. (2006). Implications of resilience concepts for scientific understanding. En Lester, B, M., Masten, A. S. & McEwen, B. (Eds.). *Resilience in Children*, (pp. 1-12). Annals of the New York Academy of Sciences MA: Blackwell Publishing. Recuperado de <http://www.bidi.uam.mx:2060/ContentServer.asp?T=P&P=AN&K=24596143&S=R&D=a9h&EbscoContent=dGJyMNLe80Seqa44y9fwOLCmr0%2Bep7VSr664SrCWxWXS&ContentCustomer=dGJyMPGqtU62rLNLuePfgex44Dt6fIA>
- Rutter, M. (2012). Resilience as a dynamic concept. *Development and Psychopathology*, 24, 335-344. Recuperado de <https://socialsciences.viu.ca/sites/default/files/resilience-as-dynamic-concept.pdf>

- Saavedra, G. E. & Villalta, P. M. (2008). Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *Liberabit*, 14, 31-40. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2766774.pdf>
- Sameroff, A., Guttman, L. M. & Peck, S. C. (2003). Adaptation among youth facing multiple risks. Prospective research findings. En Luthar, S. S. *Resiliency and vulnerability. Adaptation in the context of childhood adversities*. Cambridge University Press. Recuperado de http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/35111649/_Suniya_S._Luthar__Resilience_and_Vulnerability_ABookZZ.org.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1491007786&Signature=K8jBgMbFjjk4TJz5XdSyRrKiGM%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DResilience_and_Vulnerability_Adaptation.pdf
- Secretaría de Seguridad Pública (SSP). (2010). Taller de resiliencia para adolescentes. México: Dirección General de Prevención del Delito y Participación Ciudadana. Recuperado de <http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1214179//archivo>
- Seidman, E. & Pedersen, S. (2003). Holistic contextual perspectives on risk, protection and competence among low-income urban adolescents. En En Luthar, S. S. *Resiliency and vulnerability. Adaptation in the context of childhood adversities*, (318- 342). Cambridge: Cambridge University Press.
- Stempleman, M. L., Wright, D. E. & Bottonari, K. A. (2009). Socioeconomic status: risks and resilience. En Lowe, S. & Sajatovic, M. *Determinants of minority mental health and wellness* (pp. 237-302). Nueva York: Springer.
- Silas, C. J. (2008). La resiliencia en estudiantes de educación básica, un tema primordial en comunidades marginales. *Sinéctica. Revista Electrónica de Educación*, 31, 1-16 Recuperado de <http://www.bidi.uam.mx:5647/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=8&sid=49c2682a-22e5-45d5-882b-33bf6c49dd01%40sessionmgr4010&hid=4104>
- Vanistendael, S. & Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. Barcelona: Gedisa
- Villalobos-Hernández, A., Campero, L., Suárez-López, L, Atienzo, E. E., Estrada, F., & De la Vara-Salazar, E. (2015). Embarazo adolescente y rezago educativo: análisis de una encuesta nacional en México. *Salud Pública de México*, 57, 135-143. Recuperado de <http://www.scielosp.org/pdf/spm/v57n2/v57n2a8.pdf>
- Wagnild, G. M. y Young, H. M. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1, 165-178.